

**Tania María García Arévalo**

*La tradición lingüística y literaria judeo-árabe de la Edad Media a la Edad Moderna a través de la colección Ma'āseh Šadiqīm (= Colección Estudios Bíblicos, Hebraicos y Sefardíes. Serie Estudios Hispano-Judíos medievales, 2)*

Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2016.— ISBN: 978-84-00-10118-3.— 410 págs.

En la actualidad, el campo del judeo-árabe se define generalmente como el estudio del árabe —tanto en su forma escrita como oral— usado por un judío para un público judío, normalmente en contextos geográficos arabófonos, aunque también puede darse en otros como, por ejemplo, las situaciones de migración. Sin embargo, en su etapa fundacional, en el siglo XIX,

con Salomon Munk y Moritz Steinschneider, su adscripción a una disciplina concreta no resultaba clara. Su identificación como la literatura árabe de los judíos no era suficiente para abarcar textos que se movían entre la lingüística árabe y los estudios hebreos y judíos y, por supuesto, obviaba su registro hablado y las diferentes variantes dialectales que, hasta muchas décadas después, no fueron tenidos en consideración. Este último hecho está íntimamente relacionado con el análisis exhaustivo que se ha realizado del judeo-árabe clásico o medieval (siglos X-XV), que ha acaparado sus grandes estudios y ha dejado a un lado las obras de sus períodos tardío (siglos XV-XIX) y moderno (siglo XX).

Esta focalización en el período medieval se encuentra bien fundamentada por muchas de las grandes personalidades andalusíes que redactaban sus obras en judeo-árabe y la relevancia de estas; no obstante, existe una gran ruptura entre el examen de la etapa clásica y la moderna. El libro *La tradición lingüística y literaria judeo-árabe de la Edad Media a la Edad Moderna a través de la colección Ma'āseh Šadiqīm* tiene como objetivo fundamental ocupar dicho vacío pero, asimismo, proporcionar una línea de continuidad entre ambos períodos, tal y como se señala en su Introducción (pág. 15):

La problemática fundamental del judeo-árabe moderno es que ha sido considerado pobre y limitado más allá de su etapa clásica (siglos X-XV), aunque el recorrido en esta última fase haya sido imprescindible para entender cómo la tradición medieval no se ancla únicamente en los siglos anteriormente citados sino que ha de ser entendida como una línea continua que llega hasta la modernidad.

Para paliar la escasez de análisis relacionados con el judeo-árabe moderno, en

este caso en su variedad tunecina, García Arévalo ha escogido llevarlo a cabo a través de la edición, traducción, examen lingüístico y literario de una colección de seis volúmenes titulada *Ma 'āseh Šadiqīm*, traducida como 'Leyendas de los Justos' (Susa: Editorial Maklouf Nadjar, mediados del siglo xx).

Estructuralmente, la obra de García Arévalo consta de tres secciones bien diferenciadas. La primera de ellas consiste en la contextualización del trabajo, con la exposición del sistema de transcripción utilizado (pág. 9); la presentación (págs. 11-13); la introducción —con un apartado sobre la literatura judeo-árabe moderna-contemporánea— y la descripción de la obra (págs. 15-25). A esta sección le sigue la de estudio, con el abordaje lingüístico de la colección (págs. 27-81); el análisis literario (págs. 83-113), y las conclusiones (págs. 115-117). La tercera sección corresponde a la edición (págs. 119-247) y traducción (págs. 249-287) del corpus, junto con una bibliografía (págs. 389-401) completa y actualizada para un trabajo de esta envergadura así como un índice analítico (págs. 403-406).

La elección de estos textos para ocupar ese salto entre los estudios del judeo-árabe medieval y moderno hecha por la autora responde a criterios puramente académicos. Tal y como expone en su Introducción, el movimiento de la *Haškalá* influyó fuertemente en las comunidades judías del norte de África, lo que provocó el surgimiento de numerosas editoriales y de obras en esta lengua. En el caso concreto de Túnez, se convirtió en el centro de estas publicaciones cuando la actividad en los grandes centros que habían sido Livorno y Argel decayeron, tuvo una producción que superaba en mucho a las del conjunto de otras ciudades, y las ciudades de Susa y

Yerba fueron, de hecho, en las que finalizó esta corriente a mediados del siglo xx. Una de las obras surgidas durante dicho período fue, precisamente, la de 'Leyendas de los Justos' que, con los seis volúmenes que la componen, con un total de setenta y tres textos, había permanecido inédita hasta la fecha.

Según señala la autora en la descripción de la obra, este corpus pretende ofrecer una antología de textos que se van desde la temática bíblica y la de historias contenidas en la literatura hebrea medieval hasta llegar a la modernidad con algunos relatos cuya disposición en los volúmenes no guarda un orden ni estructura determinada más allá de su contenido ético. En cuanto a su lengua, avanzada someramente en la descripción de la obra dentro del apartado específico que se le dedica, la autora destaca que esta colección muestra el valor añadido de permitir estudiar el registro escrito de la lengua en el contexto tunecino, antes de que comenzara a desaparecer por la emigración al estado de Israel, pero también su interés por cuanto se desvía de la ortografía del judeo-árabe atestiguado anteriormente, presentando una evolución de la grafía arabizada (pág. 25).

La edición y traducción de la colección, de los que hablaremos más adelante, poseen una importancia indudable; pese a ello, considero que el verdadero punto de inflexión que ofrece García Arévalo en su obra lo constituyen los estudios lingüístico y literario. En cuanto al primero, se parte de lo general, con la caracterización del judeo-árabe y su periodización, hasta llegar a lo concreto: el examen gramatical de la lengua de la colección en los niveles gráfico, morfológico y sintáctico. Es este un análisis en profundidad —a la manera de los estudios gramaticales clásicos—, en

el que se recoge toda la fenomenología de una colección que, por su extensión y registro y la falta de fuentes, resulta muy compleja, y se lleva a cabo a través de ejemplos textuales que clarifican todas las características que presenta. En definitiva, constituye una excelente gramática del judeo-árabe tunecino moderno, continuadora de aquella que ya vio la luz con la obra *Le parler arabe des Juifs de Tunis* de David Cohen (Paris: Mouton, 1964) y supone —en mi opinión— la base para ulteriores estudios que habrán de tenerlo en consideración a la hora de llevar a cabo análisis similares de otras variedades judeo-árabes modernas.

Con relación al estudio literario, la metodología que la autora sigue es similar a la que usa en el examen lingüístico, esto es, ir de lo general a lo concreto, hecho que por la naturaleza del corpus se justifica. En este caso, el alto número de leyendas, sus diferentes fuentes, períodos y versiones en otras lenguas judías como el judeoespañol o el judeo-alemán hacen de él una compilación compleja en la que la autora ha de estudiar los textos individualmente para obtener conclusiones generales. Así, en este apartado estudia los personajes y su clasificación: bíblicos, rabinos y personajes ilustres de la tradición en la Edad Media y la moderna, así como otros de carácter anónimo. La identificación de todos ellos no resulta fácil en muchas ocasiones, debido al cambio de nombre que presentan algunos; si bien la autora resuelve esta problemática satisfactoriamente, ofreciendo un listado de todos ellos por período, ordenados según su aparición en el corpus. Por otra parte, el apartado de fuentes literarias de la colección exhibe complejidad por las razones anteriormente señaladas; no obstante, la autora va más allá y expone (pág. 92) que el propósito de estudio será

la observación de la relación y grado de dependencia entre las literaturas bíblica y talmúdico-midrásica junto con aquellas primeras colecciones de cuentos hebreos y aquella producida por la literatura sefardí y yiddish con las características que exhibe MS [la colección] en época moderna-contemporánea.

Este trabajo supone analizar todo un caudal literario de gran envergadura y una muy meticulosa labor de identificación y comparación textual, pues cada una de las historias es, en sí misma, una investigación paralela al amparo de una colección más amplia, con la que debe establecerse una relación mucho mayor.

La edición y traducción del corpus analizado ocupan dos tercios del volumen. Pese a que la traducción parta de la literalidad, en muchas ocasiones son los mismos textos los que provocan que el contenido se vierta al español de esta manera, ya que no debemos de olvidar su carácter oral, hecho que ha trascendido hasta su versión definitiva escrita y que se ha transmitido junto con ella. Por tanto, la literalidad es incluso aconsejable, debido a que conserva las características que la colección misma exhibe. La edición, por su parte, resulta un trabajo limpio y correcto que debe abordarse junto con el análisis lingüístico, para ser entendido en toda su dimensión.

En mi opinión, *La tradición lingüística y literaria judeo-árabe de la Edad Media a la Edad Moderna a través de la colección Ma'āseh Šadiqīm* es una obra fundamental que consigue el objetivo que se propone; esto es, el de ocupar el vacío entre el estudio del judeo-árabe medieval y el moderno-contemporáneo. Así, ofrece todos los elementos para que esa línea de continuación sea proporcionada y se comprenda la relación entre un período y otro, y la influencia del primero en el segundo

en lo que respecta a sus características lingüísticas y literarias. Asimismo, quisiera destacar la metodología y meticulosidad de los análisis que García Arévalo presenta y que hacen de este un volumen de re-

ferencia para los académicos de esta disciplina.

Doğa Filiz Subaşı  
Yozgat Bozok University